

Jornada de Investigación Acción acerca de la especificidad de la Investigación - Acción CELATS

Este documento ha sido producido por los participantes de la Jornada sobre el Programa de Modelos Prácticos, realizada en el mes de diciembre de 1978 en la sede del CELATS, Lima - PERU.

1. SOBRE EL SURGIMIENTO DE LA INVESTIGACION – ACCION

El problema epistemológico de la investigación social la quedado desde hace mucho tiempo señalado como una necesidad de producir conocimientos no sólo para explicar la realidad sino fundamentalmente, para transformarla. Luego del tiempo de la Revolución Rusa en 1917, aparecen las bases de una investigación comprometida con las luchas populares - Lima, Mariátegui.

En América Latina las ciencias sociales habían seguido sumisamente el curso que les señalaba el neopositivismo, el estructural funcionalismo y el empirismo, como parte de la dominación en el terreno de las ciencias. Sin embargo, a partir de la década del sesenta se produjo un proceso de agudización de la lucha de clases que permitió la emergencia de los sectores populares al escenario de las luchas políticas, con una fuerza y una perspectiva de poder antes desconocida. La lucha por el poder luego del triunfo de la Revolución Cubana, simbolizó el nuevo carácter del compromiso revolucionario y la necesidad de avanzar por el camino de la independencia política de clase.

Esta situación no sólo impactó a las organizaciones políticas y a las formas de lucha tradicionales, sino que también agudizó la crisis teórica al interior de las ciencias sociales. La investigación social tradicional cayó bajo el efecto cuestionador de la época y el rol del investigador fue uno de los puntos especialmente debatidos. La relación tradicional del investigador social con su objeto de estudio, basada en el postulado metafísico de una relación sujeto-objeto, no pudo sostenerse más, ni teórica ni prácticamente y sobrevivieron entonces las alternativas que respondían , con mayor fidelidad a las exigencias del momento histórico señalado.

En la segunda mitad de la década del sesenta, aparecieron las primeras formas de Investigación-Acción. Desde su inicio se plantearon como una de las alternativas a la investigación social tradicional la investigación Acción, en la que, a pesar de sus muchas limitaciones, se manifestaba ya la necesidad de incorporar el compromiso del investigador con su propia realidad en términos de un compromiso de clase. Paralelamente, aparecía vinculada a una

metodología que incorporaba la participación de las bases sociales al proceso de producción de conocimientos.

En sus inicios no se distingue con claridad si esta modalidad investigativa surge como respuesta al rol cuestionado del investigador; con el curso de los últimos años es cada vez más claro que la opción política que subyace al planteamiento de la Investigación- Acción predomina sobre las preocupaciones iniciales. Es necesario precisar que la investigación social es una de las alternativas en el plano de la investigación de la dinámica social y de ninguna manera puede ser sacralizada como "la solución", sino que más bien se trata de una nueva modalidad, acompañada de una nueva actitud hacia la ciencia y la transformación de la sociedad.

2. LA INVESTIGACION-ACCION Y LA PRODUCCION CIENTÍFICA

Los hechos sociales no esperan a la aparición de las explicaciones científicas que dan cuenta de ellos; la dinámica social no es dependiente del desarrollo de las ciencias sociales. Esta afirmación aparentemente simple y evidente, que ha sido demostrada históricamente hasta la saciedad, vuelve a cobrar vida en el debate acerca de la investigación social en la década pasada. Llevada hasta el final de sus consecuencias, esa realidad plantea un gran reto al investigador científico, expresado en la necesidad de predecir el comportamiento de los hechos sociales a fin de poder ser consecuente con la producción de una ciencia para la transformación social. Es claro que solo en la medida en que, se descubran las leyes fundamentales que rigen en cada momento el comportamiento de los factores sociales estaremos en condiciones de instrumentar su transformación. Si no se cuenta con eso, el curso de la lucha de clases seguirá el ritmo y la dirección contradictoria que le imprime, natural y espontáneamente el curso de la historia.

La investigación social, consciente de esta situación y de ese reto, asume la necesidad de incorporar a las fuerzas sociales al proceso de producción de conocimientos. Y al hacer esto cae definitivamente el fundamento filosófico tradicional de que la relación sujeto-objeto sostiene la relación de investigación social. El investigador social pudo así llevar a la práctica su compromiso social, pero logró, además, poner la producción científica en el centro mismo de la pugna de las fuerzas sociales por avanzar en la conducción de la historia. La ciencia social resultante ha empezado a marcar el camino de la acción, a constituirse en guía para la práctica, permitiendo a sus agentes la conducción de la historia. Si bien esto no puede ser absoluto, sin embargo, significa retomar la orientación que planteó Marx en la 11 Tesis sobre Freurbach, en el sentido de hacer una ciencia para la transformación social.

La IA es uno de los intentos de responder a este reto, no es el único, pero el que plantea como especificidad la producción de conocimientos en una perspectiva transformadora, con participación de los agentes de la transformación y desde la realidad concreta que ellos enfrentan. La IA es una alternativa que no niega a otras; la investigación académica el trabajo de campo y la investigación experimental tienen igualmente sus propias especi-

ficciones desde las cuales aportan al mismo proceso que hemos aludido y que pueden resultar efectivos complementos de la IA. Sin duda, el tratamiento sistemático de los conocimientos acumulados por la humanidad a través del trabajo bibliográfico, la sistematización de datos empíricos dentro de una perspectiva científica comprometida, el análisis de esos datos, la construcción de modelos experimentales de laboratorio para la verificación de hipótesis parciales, así como la recolección de información en base a cuestionarios, a encuestas, etc. pueden ser reemplazadas por la IA; por el contrario, deben ser utilizados complementariamente para alcanzar mayores y mejores resultados.

La IA es uno de los intentos de resumir la relación de unidad que existe entre la teoría y la práctica, relación de identidad necesaria y construir una teoría que sea efectiva guía de la acción y relación de diversidad que permita asumir la necesidad de lograr una división eficaz del trabajo de producción científica en una sola perspectiva. Es importante entender que la acción no supone al conocimiento, la acción no tiene como destino final la producción de conocimientos, sino la transformación de la realidad. Para que la acción se vincule a la producción científica requiere de un trabajo adicional de sistematización, de ordenamiento que la rigurosidad científica supone.

La dimensión dialéctica de la relación teoría-práctica conlleva la vinculación del investigador a los hechos sociales de los cuales debe separar de su tarea permanente de sistematizar los hechos sociales en que se encuentra inserto. La IA no puede dejar de observar, registrar, analizar y sintetizar los hechos sociales: tiene que transformarlos por esa vía en hechos científicos es decir, en esquemas y conceptos capaces de ser verificados en la práctica y capaces también de servir de guía para acción, hablar de la IA es hablar de investigación para la acción de investigación en la acción es hablar de práctica social y política de práctica científica y programática.

Uno de los principales elementos aportados por un nuevo carácter del compromiso de las ciencias sociales es que no se trata de una investigación que produce conocimientos para cualquier acción, guía de cualquier práctica, sino, que está estrechamente vinculada a la ciencia, para la transformación social, para la liberación social. La IA desde esta perspectiva supone una opción política y no se explica sin ella, y no debe entenderse esta opción ligada solamente a la ética, -aunque también lo estima como un presupuesto central de la teoría del conocimiento, como una condición de la producción científica en el estudio de la realidad social, que es una realidad históricamente determinada. Una realidad dinámica y cambiante que exige de sus "explicadores" participar en un movimiento, y de los agentes del movimiento, participar en la producción de los conocimientos. La IA, así entendida, debe insertarse en la lucha de clases como un factor más, necesario e importante, que aporta con rigor para sistematizar, al análisis de los hechos para su comprensión esencial, y la propuesta de alternativas de orientación del movimiento social que tiene fuerza propia, pero que requiere de dirección revolucionaria.

Por las características propias de esta modalidad investigativa, la Investigación-Acción está vinculada al Trabajo Social por cercanía práctica. Si bien no se trata de una forma de investigación que pertenece con exclusividad a los

Trabajadores Sociales, sin embargo, hay que reconocer que esta vinculación en las formas de la práctica profesional hace de la IA una herramienta de fácil manejo en el ejercicio profesional del Trabajo Social. Por cierto que esta cercanía no reduce la necesaria opción política de la IA a una opción profesional, y es lógico pensar que los Trabajadores Sociales que no asuman el compromiso de la transformación social al lado de la causa popular, por las características de su práctica profesional no tendrán la vinculación a que aludimos con esta modalidad de producción de conocimientos.

La lucha reivindicativa es un factor de cambio social, es un elemento dinamizador del movimiento de la sociedad, y, en ese sentido, requiere de la permanente vigilancia de los acontecimientos, del análisis del propio movimiento, es decir, de la IA y, por tanto, todos los sectores profesionales -en especial el Trabajo Social- que han optado por un ejercicio al servicio de la transformación social, juegan un papel de apoyo de enorme importancia en la construcción de una alternativa de investigación inscrita como agente del movimiento de las masas y del cambio histórico.

3. ESPECIFICIDAD DE LA INVESTIGACION-ACCION

- a) Tiene que ser planificada, es decir, obedecer a una direccionalidad prevista y una programación sistemática, que permitan la evaluación y reajuste permanente de las acciones.
- b) Debe tener continuidad, es decir, no puede reducirse a un proyecto aislado, sino que debe basarse en conocimientos adquiridos y verificados anteriormente y ser diseñado como un proceso determinado por la dinámica de la realidad en que opera. La IA no puede terminar con la producción de conocimientos, ni en una guía para la acción; tiene que verter a la práctica los conocimientos producidos y verificar su eficacia en la orientación de la dinámica social en que está inserta.
- c) Por su propia acción, tendrá que ser parte de una perspectiva de lucha social y estar al servicio de los agentes de la transformación revolucionaria en cada realidad concreta.
- d) Deberá tener una proyección hacia el curso histórico revolucionario.